

Libros que se hallan á la venta en Imprenta García Cruz, San José, 36.

A 8 pesetas
 Libro de Maestro, Nuevo Tratado de Aritmética demostrada, José M. Dalmáu Pujadas. Diccionario de la Lengua Española.

A 7.50 pesetas
 El Arte de ser bonita, con una preciosa encuadernación.

A 6 pesetas
 Obras completas de Campoamor, 3 tomos encuadernados.

A 5 pesetas
 Código de Comercio, encuadernado.

A 4 pesetas
 Diccionario de la Lengua Española.
 Diccionario Francés-Español.
 El Conde de Monte-Cristo, Alejandro Dumas.
 Higiene y educación de los niños, Dr. Max Doppelheim.

A 3.50 pesetas
 Manual del empleado, Enrique Martín y Guix.
 La Salud de las Familias ó El médico en casa, Enrique Villefond.

A 3 pesetas
 Obras de Espronceda.
 Manual de Justicia municipal.
 El Mareo (Cómo se evita, cómo se cuida, cómo se cura).
 La Loca de la casa, comedia, B. Pérez Galdós.
 El Desastre Filipino, Carlos Rúa-Baja.
 Cañas y Barro, Vicente Blasco Ibáñez.
 La Barraca, Vicente Blasco Ibáñez.
 Horas Bohemias, Francisco Legua.
 Sónnica la cortesana, Vicente Blasco Ibáñez.

A 2.50
 La Teneduría de libros al alcance de todos, por J. Oliva Bridgman.

A 2 pesetas
 La mano del muerto, A. Dumas.
 La religión al alcance de todos, encuadernada, R. H. de Ibarreta.
 Obras escogidas de D. Mariano José de Larra (Figaro).
 La Madre, drama, Santiago Rusiñol.
 Mariñela, B. Pérez Galdós.
 El Ideal de los Cocineros.
 Mariucha, comedia, B. Pérez Galdós.

A 1.50 pesetas
 Cuentos de mi Tierra, Narciso Díaz de Escobar.
 Los intereses creados, comedia, Jacinto Benavente.
 El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.
 El Espiritismo ante la Ciencia, José Comas Solá.
 El francés sin maestro.
 El inglés sin maestro.
 El alemán sin maestro.
 Las mil y una noches.
 La fotografía y sus aplicaciones.

A 1 peseta
 La Pintura en Italia, H. Taine.
 Jesucristo nunca ha existido, E. Bossi (Milesbo).
 Los Cachivaches de antaño, Roberto Robert.
 La derrota de Mañana, E. Gutiérrez-Gamero.
 El dolor universal, Sebastián Faure.
 El Horia, Guy de Maupassant.
 Su Majestad el Hombre, Antonio Palomero.
 La dicha de la vida, John Lubbock.
 El Único y su propiedad, 2 tomos, Max Stirner.
 El tesoro de los humildes, M. Maeterlinck.
 Cuentos del Júcar, José M. de la Torre.
 Cosas del día, Rafael Altamira.
 Viajes en Globo, Camilo Flammarion.
 Vida nueva..., E. Rodríguez Mendoza.
 Ensayos de crítica é historia, A. Nin Frías.
 Junto á las máquinas, López-Ballesteros.
 La moral del cura, P. Praycourt.
 Las diez y una noches, (Cuentos occidentales), J. Alcalá Galiano.
 Los Problemas Sociales, Enrique George.
 El prejuicio de las razas, 2 tomos, Juan Finot.
 Singoola, (novela), Victor Rydberg.
 Flor de Mayo, (novela), V. Blasco Ibáñez.
 Cuentos Valencianos, V. Blasco Ibáñez.
 Creación y vida, Rodolfo Benuzzi.
 Pasados por agua, Luis Morote.
 Psicología del militar profesional, A. Hamon.
 El Asno de oro, (Las metamorfosis), Apuleyo.
 Así hablaba Zorrapastro, El Comandante Emilio Zola, su vida y sus obras, por Paul Alexis, Luis Bonafoux, V. Blasco Ibáñez.
 Muecas humanas, Roberto Bracco.
 Arroz y tartana, V. Blasco Ibáñez.
 La Condenada, V. Blasco Ibáñez.
 Emperador y Galileo, 2 tomos, Enrique Ibsen.
 Aves sin nido..., Clorinda Matto de Turner.
 El Arte y la Democracia, Manuel Ugarte.
 Aventuras de Sherlock Holmes, A. Conan-Doyle.
 Dáfnis y Cloe, Longo.
 Primeros principios, 2 tomos, Heriberto Spencer.
 El hombre y el mundo, Emerson.
 Los Hombres y las Cárcel, Enrique Ferris; El Ocaso del Derecho Penal, Luis Molinari.
 Via libre, (El trabajador, Su ideal emancipador, Desviaciones políticas y económicas), Anselmo Lorenzo.
 Alma Social, Sebastián Gomila.
 Enfermedades del sentimiento religioso, por E. Murisler.
 Juegos de manos y de Baraja.
 El Cocinero Universal.
 Artista en crímenes, Ottolengui.
 Palabras de un rebelde, Kropotkine.
 Margot, Alfredo de Musset.
 Robinson.
 El Crepúsculo, Georges Ohnet.
 El infierno de los hombres.
 Malditos sean los hombres.
 Malditos sean las mujeres.
 Su majestad el Amor.
 Las ruinas de Palmira, Volney.
 El cantar de los cantares, Ernesto Renan.
 Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno.
 Historia de un crimen, Victor Hugo.
 Malditos sean las suegras.
 Feminismo práctico, María de Ossorio Atocha y Gallardo.
 La vida militar, Edmundo de Amicis.
 Sin honor, M. Delavigne.
 Arte de Dibujar sin maestro, Loupil y L. de Renaud.
 El Campamento de Napoleón, Arturo Conan-Doyle.

Representante: CARLOS RICHARDSON, Teobaldo Pówer, 10.

El Orgullo de Dinamarca

MANTEQUILLA CERVEZA HEYMAN TUBORG

ANÁLISIS practicado por el Laboratorio Químico Municipal de Santo Domingo y publicado en el *Listin Diario* número 5854 de fecha 28 de Diciembre de 1908: "Del examen practicado por el Laboratorio Municipal en la muestra de Mantequilla letra D del fabricante PHILIP W. HEYMAN ha resultado lo siguiente: Elementos normales: agua, 11 p§; materias insolubles, 6 p§; materia grasa, 83 p§. Observaciones: esta Mantequilla es pura, de vaca y su valor nutritivo es absolutamente satisfactorio."

IMPRESA GARCÍA CRUZ
 A CARGO DE **Manuel F. García**

TODOS cuantos impresos se deseen, desde el más sencillo hasta el más difícil y complicado, se hacen en esta imprenta recientemente instalada, con máquinas modernas y una extensa y variadísima colección de tipos todos nuevos.

Preciosas letras para partes de enlace y nacimiento, menús, tarjetas de visita, invitaciones, facturas, timbres para cartas, memorandum, tarjetas-avances de restaurantes y hoteles, etc., etc.

Prontitud y precios moderados.

En este establecimiento, se hacen encuadernaciones de lujo y económicas.
 Calle de San José, No. 36.

Paja morisca superior para PIENSOS.
 De venta, Hijos de Ruiz de Arteaaga.
 El que desee encuadernar sus libros pronto y bien, acuda á la calle de San José, núm. 36.

Se alquilan los magníficos almacenes del antiguo Cuartel viejo, situados en la calle de la Marina, San Martín y San Francisco, propios para depósitos de materiales de empaquetado, para cuadro ó servicio de coches, pues tiene patios muy amplios, alpendres y agua.
 Para informes, dirigirse á D. Vicente Díaz Llanos, casa de los señores Elder, Dempster y C.ª, Castillo, 84.

Se desea una cocinera con buenos informes General O' Donnell, 15.

Nicolás Dehesa Banca y Cambio
 ALFONSO XIII, 64

Emite giros sobre todos los países.
 Pagos telegráficos.
 Cartas de crédito.
 Descuentos y Cobros.
 Cuentas corrientes.
 Compra Cheques y Letras.
 Cambio, y toda clase de operaciones Bancarias.

Ladrillos
 Se venden en inmejorables condiciones, en la fábrica situada en el Veidromo.
 Para pedidos dirigirse á D. Pedro Calvet, en dicho sitio.

Historia de la vida, hechos y astucias de **Bertoldo** BERTOLDINO y CACASENO. Precio, una peseta. En la Imprenta García Cruz.

Hotel Tenerife LAGUNA

Los dueños de este acreditado Hotel, que no perdonan medios de proporcionar el mayor confort posible á su numerosa clientela, acaban de contratar al mejor cocinero de la Provincia para encargarse de su afamada cocina, el cual ha comenzado ya á prestar servicios, causando la admiración de cuantos han podido apreciar su esmerado trabajo y buen gusto.

SERVICIO ESMERADO
 Precios muy económicos.

Operarios
 que sepan trabajar en mosaicos se necesitan en la fábrica de los Sres. G. Cáceres y C.ª (S. en C.)

Administración
 de fincas rústicas y urbanas en el término de esta Capital.
 Se encarga de ello Antonio J. Martín, Pilar, 42.

Reumático....
 Después de que haya usted probado todo remedio para el Reumatismo, tome las **Pastillas Anti-Reumáticas** DE N. BOLET.
 Eminentes Médicos atestiguan su eficacia.
 De venta en el almacén de Tejidos de todas clases, calle del Castillo, número 28, Santa Cruz de Tenerife.

Limpieza, perfección y economía en el lavado de **ropas, cristales, maderas, vajilla, suelos, etc.**, se obtiene con el uso de la acreditada

LEJIA FENIX.
 De venta Droguería de **Lorenzo Filpes.**

Venta de carbones de Cock, Vegetal y Hulla

José Torres Herrera Imeldo Serís, 101 y 105
TELÉFONO, 258

Precio para el Cock, 2.50 pesetas los 46 kilos (quin-tal). Gratis la conducción á domicilio para el Cock.
 SUCURSALES.—En la Laguna, calle de los Alamos, y en todos los pueblos de la isla. En Sta. Cruz de la Palma, Hierro y Las Palmas.
 Cocinas económicas para el Cock, en diferentes modelos. En breves días, cocinas para el Cock á una y media peseta.

el año pasado, sembró de cizaña mis avenas; tú has sido el que, este año, pusiste mis trigos en haces antes de una tempestad, Perdí toda la cosecha. Tú fuiste el que, hace tres años, recogiste todo los topes de tus prados, y los echaste en mi huerto, donde hicieron un destrozo horrible...

—¡Pues señor, bien!—realcó Reveillot, haciendo rodar sus ojuelos y chasqueando maquinalmente su látigo.
 —Rehusó,— continuó el conde hasta el punto de hablar con dificultad,—porque todavía has sido el que hace quince días, rompió los pies de un plantel.
 —¡Eh! ¿Qué va con eso?...—dijo el granjero, que levantó vivamente la cabeza. En cuanto á que yo haya roto los pies del plantel, no es verdad... no he sido yo. Su renacuajo de idiota, que me conoce, le dirá á usted que yo no soy capaz.
 —Vamos, lárgate, te digo... y si te cojo algún día...
 —¿De manera que me rehusa usted el prado de la Muda? Bueno. Volveré, y quizás vuelva mañana.
 Y echándose su bufanda al rededor del cuello, pasó la verja. Pero en el momento de salir, volvió, y dijo:
 —¡A fe mía, un consejo! En lugar de hacer el orgulloso con los amigos, cuide usted de que su hija no devanee con los señoritos.
 Y se fué, atacando su pipa y zumbando una canción muy conocida en el país.
 Yo soy de Rilly,
 Yo soy de Rilly,
 De Rilly el de las ollas...

A las últimas palabras del campesino, el conde se habia erguido con toda su elevada estatura; los músculos de su cara se contrajeron, y habia palidecido Epetri, no oyendo á nadie, habia entrado. Adelantóse

En este momento adelantóse Epetri. Caminaba de una manera rara. Aunque rápido, se hubiera dicho que las fibras de su músculo afectadas de contracciones. Caminaba por sacudidas, por intervalos. Una amplia blusa á ravas azules, grises y encarnadas flotaba como una toga alrededor de su cuerpo flacucho.

Se interpuso al paso de Avit.
 —¡El guante... el guante!—dijo con voz ronca, pronunciando las palabras con dificultad y abriendo desmesuradamente la boca.
 Avit lo inspeccionó con curiosidad.
 —¡Diablo de tipo!—repetió.
 Y pasó.
 Epetri hizo un movimiento. Sus piernas se separaron, sus dos manos, dos manos anchas, de nudosidad enorme, que hubieran ahogado al elegante vizconde con un solo apretón, se extendieron.
 —¡El guante... el guante!—balbuceó.
 Pero M. de Echevanne, sin hacerle caso, habia desaparecido.
 Entonces Epetri levantó sus puños hacia el castillo, y tomó el camino de Attigny.
 Antes de entrar, se detuvo. Había oído al conde de Attigny en el jardín, y lleno de temor, no se atrevió á entrar. Es que M. de Attigny parecia presa de una violenta cólera. Los estallidos de su voz imperiosa llegaban hasta el idiota, que empezó á temblar. Y sin embargo, debiera haber estado acostumbrado á aquellos espantos. Las cóleras del castellano se renovaban cada día. Pero era tal el temor que inspiraba aquel hombre á los miembros de su familia y á los de su servidumbre, que el idiota retrocedió, y se escondió detrás de un mazo.

